

El capítulo 19 es uno de los Salmos favoritos donde David habla acerca de cómo Dios se revela a Si mismo al hombre en la naturaleza.

*Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. (Salmos 19:1-3)*

Dios le está hablando a usted cada día, cada noche, a través del mundo, el universo que Él ha creado. Los cielos le declaran a usted la gloria, lo asombroso, la magnitud de Dios, la tierra le muestra a usted Su infinita sabiduría, las formas de vida alrededor de la tierra.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día”. Ellos nos están hablando. “Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.” Dios habla al hombre universalmente a través de la naturaleza. Pero aunque la naturaleza le hable a usted de la existencia de Dios, el testimonio de la naturaleza entonces no llega porque no puede decirle a usted del amor de Dios y del plan redentor de Dios para su vida. Porque nosotros necesitamos esa revelación especial, y Dios de esa manera nos dio a nosotros la revelación especial para que podamos conocer Su amor y Su plan para nuestras vidas. Pero el hecho es que Dios existe, todos nosotros lo sabemos por ver la vida a nuestro alrededor y las formas de vida a nuestro alrededor.

David en este Salmo, por supuesto, habla de la ley del Señor, y del testimonio del Señor, los estatutos del Señor, los mandatos del Señor, el temor de Jehová, los juicios del Señor. Todos estos son una parte de la revelación de Dios a nosotros en Su Palabra.

*La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. (Salmos 19:7-9)*

Dios se ha revelado a Si mismo en la naturaleza, pero Él se ha revelado más específicamente en Su Palabra. Y de esa manera tenemos, Su ley, Su Testimonio, Sus estatutos, Sus mandatos, Sus juicios.

*Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. (Salmos 19:10)*

Oh, qué dulce la Palabra de Dios se vuelve a nosotros al entrar en ella y cuando comenzamos a ser atraídos por esa dulzura.

*Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. (Salmos 19:11)*

Así que él cierra el Salmo con una oración,

*Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío. (Salmos 19:13-14)*

El Salmo 20 es también para el músico principal. Es un Salmo de David.

*Jehová te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde*

*Sion te sostenga. Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto. (Salmos 20:1-3)*

*Te dé conforme al deseo de tu corazón, Y cumpla todo tu consejo. Nosotros nos alegraremos en tu salvación, Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; Conceda Jehová todas tus peticiones. Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; Lo oirá desde sus santos cielos Con la potencia salvadora de su diestra. Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. Ellos flaquean y caen, Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie. Salva, Jehová; Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos. (Salmos 20:4-9)*

Nuevamente, al músico principal, el Salmo de David.

*El rey se alegra en tu poder, oh Jehová; Y en tu salvación, ¡cómo se goza! Le has concedido el deseo de su corazón, Y no le negaste la petición de sus labios. Selah (Salmos 21:1-2)*

El Selah indica, realmente, una clase de cambio de pensamiento. Introduce una nueva idea. Es como un descanso, y luego introduce una nueva idea, un nuevo patrón de pensamiento.

*Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. Vida te demandó, y se la diste; Largura de días eternamente y para siempre. Grande es su gloria en tu salvación; (Salmos 21:3-5)*

Él está hablando acerca del deleite del Rey en el Señor, y cómo él ha sido agraciado por lo que Dios ha hecho.

*Honra y majestad has puesto sobre él. Porque lo has bendecido para siempre; Lo llenaste de alegría con tu presencia. Por cuanto el rey confía en Jehová, Y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen. Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu ira; Jehová los deshará en su ira, Y fuego los consumirá. Su fruto destruirás de la tierra, Y su descendencia de entre los hijos de los hombres. Porque intentaron el mal contra ti; Fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán, Pues tú los pondrás en fuga; En tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros. Engrandécete, oh Jehová, en tu poder; Cantaremos y alabaremos tu poderío. (Salmos 21:5-13)*

El Salmo 22 es uno de esos Salmos proféticos que sobresale probablemente de entre todos los Salmos Mesianicos. Este es otro Salmo de David, y es una gráfica descripción de la muerte por crucifixión. Ahora, en el momento en que David escribió esto, fue unos miles de años antes de que la crucifixión fuera introducida por los Romanos como forma de castigo capital. Así que David describiera la muerte por crucifixión es casi un milagro en sí mismo, y aún así, inspirado por el Espíritu Santo, él escribió gráficamente la muerte de Jesucristo. La primera frase de este Salmo es citada por Jesús en la cruz. Cuando Jesús clamó,

*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*  
(Salmos 22:1)

En ese clamor de Jesús desde la cruz, nosotros comprendemos más completamente la agonía en el jardín, cuando Él buscaba según pienso, si fuera posible, escapar de la cruz. Porque en el jardín leemos que Él estaba orando, “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” (Mateo 26:39). Y esta oración repetida tres veces, sudando como

si fueran grandes gotas de sangre que caían al suelo. La agonía de Cristo en el jardín es explicada en el clamor de Cristo en la cruz, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Pero Él fue olvidado por Dios por un momento. Y la razón para ser olvidado se nos da en este Salmo en el versículo 3. Él fue olvidado por Dios por un momento de manera que usted no tuviera que ser olvidado por Dios eternamente. Él fue olvidado por Dios cuando Dios colocó sobre Él las iniquidades de todos nosotros. Él soportó la pena de nuestro pecado.

Vea usted, el pecado siempre resulta en separación de Dios. Dios le dijo a Adán, “el día que de él comieres, ciertamente morirás.” (Génesis 2:17). Hablando de la muerte espiritual, donde el espíritu del hombre es separado de Dios. Cuando la Biblia habla acerca de la muerte, como regla general, es hablando acerca de la muerte espiritual la cual es la separación del alma y del espíritu del hombre, de Dios. Nosotros hablamos acerca de la muerte cuando el alma y el espíritu del hombre están separados de su cuerpo, pero usted tal vez esté caminando por allí, con todas las funciones de su cuerpo trabajando, y pareciera estar con mucha vida, pero Dios lo mira a usted y dice, “Hey, tú estás muerto”. Su alma y espíritu están separados de Dios; su espíritu está muerto.

Así que aquí vemos cuando Jesús pone sobre Él mismo todos nuestros pecados, porque el pecado separa de Dios, como Isaías el profeta dice en el capítulo 59, “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios”. Siempre el resultado o el efecto del pecado. Así fue que Dios colocó sobre Él las iniquidades de todos nosotros. El clamor, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Así que Jesús identifica este Salmo. Tal vez Él estaba intentando darle un indicio a los discípulos, “Vayan a casa y lean los Salmos, ustedes sabrán lo que sucede. Lean todo y comprenderán lo que está sucediendo”.

*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. (Salmos 22:1-2)*

Recuerde esa oscuridad cubriendo la tierra, y clamando en el día, clamando en la noche, la oscuridad. Pero la razón de la separación, olvidando:

*Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. (Salmos 22:3)*

El Dios santo no puede estar en comunión con el pecado. La palabra *comunión* significa unidad, comunidad. Cuando Dios colocó sobre Jesús los pecados de todos nosotros, se produjo la separación. “Pero tú eres santo,” la razón de que Él fuera olvidado.

*En ti esperaron nuestros padres; Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; Confiaron en ti, y no fueron avergonzados. Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. (Salmos 22:4-6)*

Esto, por supuesto, fue profetizado en el capítulo 53 de Isaías, cómo Él sería despreciado y rechazado por los hombres. “Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.”

*Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sávele, puesto que en él se complacía. (Salmos 22:7-8)*

Recuerde al sumo sacerdote y los demás, cuando Jesús estaba colgado de la cruz, ellos dijeron, “Ja, ja.. ÉL confió en el Señor para que lo libere. Que él lo baje si Él realmente es el Mesías, y nosotros le adoraremos”. Todas estas cosas.

*Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. (Salmos 22:9-10)*

Nuevamente, ¿Dónde está la consciencia, o dónde comienza la vida? Han descubierto que hay un poco de consciencia del niño en el estado fetal. Que desde la semana 12 el niño comienza a tener funciones muy normales, dormir, ... momentos de despertarse. Si la madre grita, tal vez despierte al niño. Y en ese momento comienza a reconocer la voz de la madre, y esa es la razón por la que el niño siempre está más cómodo con la madre que incluso con la abuela, cuando recién nace. Porque está acostumbrado a la voz de la madre; la ha estado escuchando por seis meses. “Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.” Así que habla realmente de una consciencia, “El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.”

*No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; Porque no hay quien ayude. Me han rodeado muchos toros; Fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca Como león rapaz y rugiente. (Salmos 22:11-13)*

Nuevamente, dando una descripción de la cruz:

*He sido derramado como aguas, (Salmos 22:14)*

Recuerde cuando ellos atravesaron la lanza en Su costado, salió sangre y agua.

*Y todos mis huesos se descoyuntaron; (Salmos 22:14)*

Una de las cosas que suceden durante la crucifixión cuando una persona está colgada allí, sus músculos luego de un tiempo comienzan a fatigarse y rendirse. Y cuando sus músculos se rinden, su cuerpo comienza a dejarse caer y las coyunturas, debido a que los músculos están fatigados, su cuerpo comienza a dislocarse. Y esta descripción de todos mis huesos se descoyuntaron, por supuesto, el dolor extremo de las coyunturas desgarrándose, generalmente mataban al prisionero.

*Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua (Salmos 22:14-15)*

Esa sed, esa horrible sed que usted sufre cuando está colgando allí, y por medio del sudor los líquidos de su cuerpo son disipados. Luego usted tiene esa horrible sed, la boca seca.

*Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies., Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma, Del poder del perro mi vida. Sálvame de la boca del león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos. (Salmos 22:15-21)*

En los altares ellos tenían en cada esquina del altar un cuerno que se dirigía hacia arriba como el cuerno de un búfalo. Y cuando ellos estaban realmente desesperados y querían clamar a Dios, ellos iban al altar y tomaban los cuernos. Recuerde cuando Joab, el general de David, luego de que David, cuando él estaba muriendo le dijo a Salomón, “Joab ha derramado mucha

sangre, ocúpate de él. No permitas que su cabeza descienda a la tumba en paz”. Así fue que cuando Salomón estaba haciendo la limpieza por David, luego de la muerte de David, él les ordenó que trajeran a Joab, por toda la sangre inocente que él había derramado, de forma que él entregara su vida. Y Joab corrió al altar y tomó los cuernos del altar. Y el hombre regresó y dijo, “Él está tomado de los cuernos del altar”. Bien, cuando ellos estaban realmente desesperados ellos corrían y tomaban los cuernos del altar, y allí ellos oraban e intercedían ante Dios. Así que aquí habla de esa clase de intercesión de los cuernos de búfalo.